

La sequía desnudó la falta de obras en el norte

A raíz de la sequía y las inclemencias climáticas se vieron profundamente afectadas las actividades agropecuarias y económicas de la región.

Los productores vuelcan todo su esfuerzo y ya disponen de muy escasos recursos para sobrevivir en la actividad. Las pérdidas económicas en agricultura y en ganadería se verán reflejadas en márgenes brutos negativos, con muy pocas posibilidades de hacer proyecciones en la actividad, lo que repercutirá en la economía de la región.

Considerando que las economías de las localidades del interior dependen el 70 por ciento del campo, es inminente el impacto que sufrirán la industria y el comercio por la falta de rentabilidad del sector, como así también el éxodo de productores a cordones urbanos, creando así más pobreza en las ciudades.

Ahora la sequía desnudó la falta de obras en el norte santafesino y la poca atención de las autoridades ante una situación de extrema gravedad. Si en el norte tendríamos rutas, caminos rurales, puentes, y otras obras en buen estado, acontecimientos climáticos como este dañarían menos a la producción. Porque la conectividad, que debería estar garantizada por los gobiernos, hubiese permitido el traslado de ganado y de agua sin tantos inconvenientes.

Los productores necesitan asistencia verdadera. Los habitantes del norte de Santa Fe necesitamos una reparación histórica para mitigar las pérdidas y recuperar lo nuestro, lo que merecemos, no menos.

27/03/2023